

Revista



Gallega

SEMANARIO DE LITERATURA É INTERESES REGIONALES

AÑO XI.—NUMERO 532

SE PUBLICA TODOS LOS SÁBADOS
COLABORACIÓN ESCOGIDA

NO SE DEVUELVEN LOS ORIGINALES
Redacción y Administración, Riego de Agua, núm. 16

DIRECTOR PROPIETARIO Y FUNDADOR

GALO SALINAS RODRIGUEZ

Coruña, Sábado 27 de Mayo de 1905

PRECIOS DE SUSCRIPCION

La Coruña, al mes. 0'50 ptas.
Fuera, al trimestre. 2'00 »
Número suelto 0'10 »
Número atrasado 0'20 »

LISTOS Y ESTULTOS

Las desviaciones del sentido moral, y aquello mismo que con la moral más en contacto se encuentra, han alcanzado horizontes tan dilatados, y por tal modo esfumáronse tanto sus límites, que ya no podemos apreciar ni la suave ondulación marcada de la línea, ni distinguir el punto donde se confunden lo real y lo ideal.

Por esta causa nos vemos impelidos á someterlo todo al conciliador convencionalismo, y á aceptar por bueno ó por malo aquello que, por cualquier camino, llega á nosotros, respectivamente, para favorecernos ó para perjudicarnos.

Y ese convencionalismo que petrifica nuestra sensibilidad psíquica, cristaliza en actos que, sin la viciosa y descoyuntada rutina, serían verdaderos, lógicos, legales y justos; pero atendida la desviación de que dejamos hecho mérito, resultan falsos, en el supuesto de que lo bueno lo hacemos derivar de la maldad y lo malo de la bondad derivar lo hacemos, sin que nos alarme lo hiperbólico, ni lo paradójico nos extrañe.

En tal sentido, y ya extraviada la noción del bien y del mal, como no por ello hemos dejado de ser entidades pensantes y calculadoras, si quiera seamos inconscientes,—no por las inducciones de la voluntad sino por las torceduras del raciocinio,—dejamos que nuestros juicios hallen medio de ejercitarse en las manifestaciones de la exterioridad, y cegados por el relumbrón nos inclinamos á la admiración de lo ínfimo, si bien guardando muy dentro de nosotros el caudal de la buena fe y de la hombría de bien, que al

osar adquirir palpitations de vida nos evidencian con relieve tan rebajado y color tan desvaído, que por lo desdibujado de la figura, los que por la apariencia nos juzgan, con caridad mal en consonancia con el amor al prójimo, nos califican de «estultos», así como de «listos» tratan á los que aciertan á aturdirlos cometiendo toda suerte de bajezas, irregularidades é inconsecuencias.

Y así vemos que en política como en literatura, en ciencias como en religión, en arte como en industria, en todo, en fin, donde vibra el soplo de la intelectualidad, considerándola legítima ó bien adulterada, priva y adquiere predominio lo que debiera estar sometido al mayor de los desprecios, y por el contrario, yace en la huesa del desdén lo que debiera ser único y exclusivo objeto de nuestro culto.

¡Para ésto nos sirve la inteligencia!

Campa el malvado por sus respetos sin guardárselos á nadie; mata honras para dar patente de existencia á la sombra que de la suya le resta; no vacila en difamar para hacerse temible; en empobrecer á los demás para enriquecerse á sí propio; en reirse de la desdicha para abultar su felicidad; en hacer alardes de su soberbia para enmascarar su pequeñez; en cubrir con hojarasca de candidez el hoyo de su orgullo, y nosotros, cómplices estáticos, rendimos vasallaje y pleitesía al que por corazón tiene un haz de estopa empapada en hiel, recubriendo un copo de nieve ennegrecida por los detritus lodosos que destilan los malos pensamientos en combinación con los sentimientos perversos.

Nuestra pasividad les permite crecer y estirarse, y ya estirados y crecidos no nos vale la protesta,

porque nos dominan, y transfiguran su vanidad en honor que defienden confiando su pristina é inmaculada pureza á la aguzada punta de un florete que tiñen en sangre suponiéndola buena legía para blanquear la conciencia, aunque se halle tiznada por el polvillo de la traición, del robo, de la maledicencia, del des crédito, de la envidia, del antipatriotismo, de la calumnia... de todos los vicios que maléficamente expandió por el éter infinito la infernal curiosidad de Pandora...

¡Paso á los «listos»!

Ellos tienen derecho á la presunción aunque el viento de la ignorancia les invada el seso; ellos pueden legislar, por más que desconozcan el sentido fundamental de toda ley; ellos son los árbitros del mundo y lo rigen por los estatutos de su impudencia: nosotros batiremos palmas en su loor para más engreirlos...

En cuanto á vosotros, «estultos», seres que aunque inteligentes y virtuosamente inspirados, sois partículas del acervo común, resignaos satisfaciéndoos con el regular latir de vuestras arterias, con la paz de vuestras conciencias... Poco es, bien lo sabemos, mundanalmente considerado, pero en cambio, dignos con vuestra corrección, humildes y pobres no temais que lleguen días para vosotros en que los honrados os señalen con el dedo marcándoos de ruines; ni tampoco que se diga que vuestros honores y riquezas los habeis obtenido á fuerza de arrastraros; y esto vale tanto, consuela tanto, ennoblece tanto que si los «listos» fueran susceptibles de comprenderlo, con llanto implorarían su conversión para volverse «estultos», luego de arrepentirse de las desviaciones de su sensibilidad moral, repulsiva y condenable.

LA JUBILACION

DE

D. MANUEL MURGUIA

El ilustre historiador de nuestra región, jefe de primer grado del cuerpo de Archiveros Bibliotecarios, acaba de ser jubilado en el destino que hace 19 años viene desempeñando, no por la voluntad soberana del ministro de Instrucción pública, agena quizá al acto que acaba de consumarse aunque fuese el ejecutor material del mismo, sino por la ambición de unos cuantos compañeros del Sr. Murguía que en Madrid se hallan, quienes quizá, sin hacer nada práctico por el país se aprovechan de su cargo, como dice perfectamente el popular periódico *El Liberal*, de la Corte, para ser secretarios particulares de algunos ministros, y cobrar la nómina á fin de mes.

Murguía, que á pesar de tener sus 73 años de edad se halla en la plenitud de sus facultades intelectuales, que no deja un momento de trabajar por las letras y por la patria gallega, como acabó aun en estos días de acreditarlo, publicando su admirable estudio acerca de los *Cancioneros galecos portugueses*, «carréale esa malhadada jubilación el quedar en la miseria, por no contar, debido á la falta de unos cuantos meses, el tiempo reglamentario para percibir aquella».

Estas incongruencias ocurren en un país en donde los que lo gobiernan, adolecen de aquellos conocimientos de cultura, utilizando los convencionalismos en patrimonio de los ignorantes.

En el extranjero, la benemérita clase del cuerpo de Archiveros por la calidad de cultura que representa en la sociedad, son altamente considerados; y sus individuos solo obtienen la jubilación cuando a muerte sorpréndeles en el camino de la vida. Ahora mismo, acaba de fallecer en París, en el ejercicio de sus funciones á la edad de 93 años, y con general sentimiento, una personalidad ilustre, sin que su ancianidad mermasen ni sus arrestos ni sus energías para el cargo que venía ejercitando. Y en ese mismo país donde todo es digno de admiración, existen ancianos que continúan desempeñando sus cargos sin que á los gobiernos se les pase por las mientes separarles de ellos; porque de hacerlo, será atentar contra la cultura intelectual.

Un periódico de Madrid de 23 del presente mes, se congratula de la resolución del ministro de Instrucción pública; agregando que ha sido recibida con entusiasmo por los funcionarios del cuerpo de Archiveros; y cita al efecto, á unos cuantos señores del mismo, que fueron agraciados, y que serán muy conocidos en Madrid, como ciudadanos honrados; pero nada

más; porque la notoriedad de algunos de ellos como hombres de saber, todavía no llegó por aquí, ni creemos que se estienda á las demás regiones de España, mientras que la de nuestro Murguía es universalmente conocida; y por algo el exministro del ramo de memorable recordación Sr. Linares Rivas y el propio Conde de Romanones cuando últimamente desempeñó dicha cartera, no se han mostrado dispuestos en diferentes ocasiones, á satisfacer las concupiscencias de ese núcleo de ambiciosos que prestando postergación en su carrera, alegaban que *las escalas se aligerasen*; argumento pueril, que solo la Naturaleza compete refutar, por haber tenido la ocurrencia de echarlos más tarde al mundo que al señor Murguía y otros de sus camaradas que acaban de correr el mismo infortunio que éste con el decreto determinando sus jubilaciones.

Hace mal ese periódico en defender causa tan injusta, él, que se dice la publicación más respetable y más seria de España; y es de deplorar la actitud en que se coloca, porque su seriedad riñe de un modo notorio, contra los abusos que denuncia nuestro querido colega *El Liberal*; porque la *razzia* que acaba de fomentar con su decisión el ministro de Instrucción pública, quien á nuestro juicio fué sorprendido, comprende á personalidades que, como la del Sr. Murguía, son sus ilustrados compañeros señores Uriarte y Azcárate, prestigiosos funcionarios en el Ministerio de Estado, conocedores perfectos de la sección que tenían á su cargo y que en los actuales momentos se hallaban ocupados en la improba tarea de catalogarla después de la mudanza de aquel centro que todo lo había revuelto.

En cuanto al Sr. Murguía, Galicia entera protesta de la arbitrariedad que con él acaba de cometerse, pidiendo al Gobierno por medio de sus corporaciones populares y la prensa, lo reintegre en el destino que acaba de despojarsele.

X. DO P.

DEL IDIOMA GALLEGO

Sres. D. Marcial de la Iglesia, Francisco Tettamancy y Eugenio Carré.

CORUÑA.

Mis distinguidos amigos: ¿No se lo decía yo á Vds.? La polémica sobre lo de Carral va siendo más larga que el mes corriente de mayo y sin finalidad alguna.

El Sr. Aldrey sale, como todos sus compañeros, por peteneras. Créannme Vds. no le hagan caso y no pierdan más el tiempo. Déjenlo con sus lucubraciones y dejen que sus admiradores se entu-

siasmen con su ciencia gramatical.

¡Yo estoy ya aterrado al ver cuanto sabe D. Cayetano! ¡Alabado sea Dios por haberlo creado para nuestro solaz!

En tierra de ciegos, el tuerto es rey y así nuestro perincilito don Cayetano y algún corifeo que por Galicia le salió, en su afán de lucirse ante los gallegos residentes en la Argentina, se entretienen en tomar el pelo á los que allá los tienen por oráculos y solo prueban á los de aquí hasta que puntos pueden llegar la desaprensión y el desconocimiento de ciertas cosas. ¡Así conocen el gallego como el castellano!

Me había propuesto no volver á terciar en este asunto, pues no me gusta discutir con quien no corresponde á la cortesía que se emplea; pero contra mi pesar y ante la frescura con que el Sr. Aldrey y consortes desfiguran y tergiversan las cosas debo hacer presente para no volver á tomar la pluma en este asunto:

Primero: Que Saco y Arce, nota (a) pág. 25, dice: «En algunas composiciones cuyos autores creemos son de Santiago, suele decirse á *no rey, á os lados, á as mulleres*, sin contraer la preposición con el artículo. En Sarmiento se encuentra frecuentemente lo mismo. El hiato es sin embargo en tales locuciones bastante notable, á pesar de lo cual serán preferibles, siempre que de la contracción pueda resultar oscuridad en la frase.»

Segundo: El mismo Saco y Arce, pág. 233, párrafo 245, dice:

«El dialecto meridional, enemigo de todo hiato, contrae ó usa del apóstrofo en combinaciones de vocales, que el otro dialecto pronuncia ó á lo menos escribe separadamente. Así el primero dice: *ós homes, ás mulleres, estím'a pr'o compor*, y el segundo: *á os homes á os mulleres, estím'aa pra no compor*.»

Después de esto, ya ven Vds. la fé... púnica, del Sr. Aldrey. Déjenle, pues, que desahogue y dé gusto á su amor propio y ríanse ustedes como yo me río... de los peces de colores.

Empleemos en algo mejor nuestro tiempo y lamentemos que no haya pena en el Código que aplicar á los que, como el Sr. Aldrey y consortes, ponen á su patria en ridículo.

Besa á Vds. sus manos,

CIDRÁN DE LEMUS.

Monforte, mayo 1905.

¿Por qué es poeta?

Porque hace versos, contesta la multitud.

De versificadores y de buenos versificadores ¡Dios sea loado! se cuentan legiones muy lucidas.

La prestancia del habla castellana les ofrece auxilios á manos llenas: disputan, pues, los tañedores de lira, su fecundidad á los graciosos y parlanchines gorriones; su canto es, en ocasiones, solemne y religioso como el del ruiseñor. Pero la inspiración del poeta que reúne las muchedumbres gemientes al pié de la montaña, lleva en sus acentos, con la caridad y el amor que enlazan, vapores de la sangre indignada con que marca y señala los que deben perecer, en la cruz innominosa de sus maldades, la víspera de la pascua ¡ay! muy rara vez alcanzada.

Curros Enríquez, antes de ofrecer á las gentes clamorosas su pensamiento esculturado con un cincel que manejara Fidias y recibió de Rosendo en la pila bautismal, muere bajo el poder del Poncio eterno, del poder nunca bien desarraigado que escarnea los mandamientos de Dios, pisotea la misericordia, se mofa de la fé, de la esperanza y de la caridad y exalta la soberbia, la ira, la gula y todos los demás pecados capitales que aniquilan la dignidad y destruyen el amor entre los hombres. Lanzándoles en todos los extravíos, crueldades y miserias desde las

más augustas y sacrilegas alturas de la tierra. A cada caída en la tormentosa vía de la existencia muere de muerte viva, aplastado bajo la cruz que su pueblo y él mismo llevan á costas afligidos por todas las iniquidades de los perversos y de la suerte tan incierto como aquellos.

Un nido de sierpes encubó en su pecho encima del corazón repleto de generosidad y de nobleza. Le muerden y le envenenan sin cesar.

Tenía que ser así para que alcanzara á sentir y á expresar, con plenitud del dolor de todos juntos, los tormentos á que está condenada el alma de su pueblo y su propia alma maceradas en la misma urna de los desheredados, abrasadas en el mismo crisol donde se funden todas las energías, todas las mentalidades y aspiraciones, de una raza ingente, convertidas en estériles pavesas al fuego impuro del egoísmo y de la embriaguez que impera; fuego siniestro que aviva el soplo fatuo de los que, por debilidad contagiosa, por impudicia inoculada del ambiente pestífero ó por momentánea conveniencia se acomolan, de cualquiera manera, en un rincón de la cuadra ó bajo la mesa donde celebra orgías el poderoso.

En aquellas muertes repetidas desciende á los infiernos donde encuentra los innumerables que, por hambre y sed se extinguieron blasfemando y allí esperan á sus hermanos los irredentos de la tie-

rra. Caen éstos como cascada de réprobos: «¡Oh, todo es infierno!...» gime.

Y aquellos «tristes que en el verbo humano buscaron el ideal tras que corrían, interrogan al nuevo oráculo pidiéndole revelaciones que no misterios.»

Curros resurge, estallando de horror, al infierno de la tierra y clama, como el de los Salmos, agobiado de dudas candentes y mortales:

«¡Señor! ¿Qué haces ahí sentado á la diestra?...»

Estos clamores son poesía.

Por eso Galicia aclama á Curros Enríquez por su único poeta, y por eso, los que sufren hambre y sed de todas las justicias, le han de oír como á un oráculo.

Todo lo demás es canto de ruiseñores y gorgojo de graciosos y parlanchines gorriones.

AVENTINO.

XXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXXX

La «Liga de Amigos»

Preocúpase esta patriótica institución en organizar las fiestas que se celebrarán en el mes de agosto, y aunque todavía no se ha ultimado el programa—que debe activarse y repartirse profusamente, porque el tiempo apremia y todo él es poco para la propaganda—, no obstante, ya se anuncian algunos números de los festejos, que son de atracción.

Por lo pronto se darán dos corri-

— 452 —

Luisa de el Caserón. Al mismo tiempo Rosaura ayudada de Petrita y los pequeños Alberto y Julio enguarnaldaban artísticamente de flores el dintel de la puerta exterior.

Mientras se ocupaban en estas faenas preguntaba la institutriz con cariñoso acento:

—¿Qué tal, buena mujer, como estamos de ánimos?

—¡Ah, buen Dios! Yo bien en cuanto cabe: esta noche dormí como no había logrado hacerlo en muchas otras. Solo me acongoja el trabajo que por mí se están Vds. tomando.

—No; por Dios,—rectificó suavemente Luisa.

Y al mismo tiempo indicaba á Mateo el sitio del muro en que había de colocar una imagen de la Virgen de los Dolores que acababa de traer y en tanto que recibía de sus manos un crucifijo de boj que depositaba sobre el improvisado altar entre dos grandes macetas de flores que habían venido de la granja.

Lucía y su marido inmóviles como estatuas á los piés del lecho dejábanla hacer. La primera sollozaba de vez en cuando oprimiendo al menor de sus hijos contra su pecho, mientras los otros dos pe-

— 449 —

do en este mundo. ¿No reúne acaso envidiables dotes de hermosura?

—Muy lejos estoy de referirme á eso. Si analizo su físico nada encuentro que reprochar: tipo de la más pura raza caucásica realzado el nacar de la tez con un suave tinte trigueño claro; ojos grandes, negros, de mirada intensa y expresiva; óvalo perfecto, graciosa sonrisa... ¡Oh! En ese punto no hay la menor cosa que tildar.

Como Mauricio diese á sus frases un tono marcadamente burlón, respingó su padre al que pronto se le agotaba la paciencia.

—¿Qué mil diablos pues es lo que le echas en cara?—interrogó.

—Ya te lo dije antes: hablaba de su carácter. Observe en ella una declarada inquina contra esa institutriz á quien realzan innegables méritos, siendo el no menor de ellos la paciencia con que sufre los insidiosos ataques que sin razón se le dirigen. Y esto á la verdad no puede menos de desagradarme porque indica escasa nobleza de sentimientos en quien así procede.

—En suma, que tú no estás apasionado de Leonor.

—Lo que se llama apasionado no; tú

das de toros de primera, con reses de las mejores ganaderías y diestros de los que más privan en el arte del toreo, y habrá cabalgata anunciadora; torneo; concurso hípico; retreta; regatas; giras marítimas; iluminaciones; batalla de flores; sesiones públicas cinematográficas y pirotécnicas; conciertos al aire libre; paseos matinales por el parque Méndez-Núñez, Cantones y balneario de Riazor, amenizados por las bandas militar de Isabel la Católica y municipal de Santiago; funciones teatrales; exhibición, con premios, de escaparates y de iluminaciones particulares, etc., etc.

Para la retreta y cabalgata es probable que se utilice alguna de las artísticas carrozas que lucieron en el año último, además de una magnífica que se construirá por cuenta de las sociedades de recreo reunidas.

Todo hace presumir que las próximas fiestas sean dignas de las anteriores con las que rivalicen ya que no puedan superarles, y para lograr este fin no descansan las activas e inteligentes personas que en la Directiva de la Liga figuran, y que por lo mismo que en ellas se confía, de esperar es que no defraudarán las esperanzas que su interés y actividad hacen concebir á los que conocen sus gestiones.

Lo que urge, como hemos dicho, es la publicación del programa ya que sólo dos meses nos separan de las fiestas.

PROSA Y VERSO

CARTAS DE GALICIA

Á UNA GALLEGA

Amanece. Entre las vaguedades del semisueño, oigo el melancólico toque del alba, y poco á poco siento la vida del pueblo que se agita dispuesto á la lucha diaria.

Desperézase el sol, y hasta mi lecho llega el primer rayo luminoso dándome los buenos días. Me levanto emocionada por tan matinal caricia, y contemplo el pequeño jardín y respiro con alegría el aroma de las flores y el de las plantas olorosas.

¡Qué bonito golpe de vista presentan los árboles frutales cubiertos de hermosas florecillas!

Las primeras lilas asoman en grupitos por entre el ramaje de los arbustos viejos, y en los fre-sales empiezan las flores blancas á ser ornato de las huertas y de los jardines.

En los troncos de los árboles, en las alturas de los balcones que dividen el alero del tejado, en los huecos que descubre la enramada, empiezan á ensayar dulces alboradas las encantadoras golondrinas.

Traviesas, juguetonas, con la alegría de la juventud en sus alitas... vuelan de rama en rama, y no se dan punto de reposo fabricando el venturoso nido de sus amores.

Yo, me paso largas horas ob-

servando las leyes y costumbres de estos simpáticos pajaritos. Llegan, y su primer cuidado es reconocer su casita de temporada, y escudriñar como hábil arquitecto, los desperfectos que en aquella microscópica propiedad causó las inclemencias de la lluvia y el furioso viento del invierno.

Si no encuentran el nido ¡qué gritería! ¡qué idas y venidas contando sin duda á sus compañeras la pérdida sufrida... ¡Que actividad! acopiando materiales para una nueva morada! Y entre idílicos pios y gorgoros tiernos, arreglan el determinado edificio, mansión de nuevas promesas... y de nuevas dichas... De una á otra rama, aletean gózosas y alegres, con el diminuto corazón lleno de ilusiones... requiriéndose de amores; gozando de entera libertad para decirse todo lo que piensan... todo lo que desean... sin que una sociedad cruel pretenda cortarles el vuelo.

Hay también entre ellos sus celos desesperados... loca impaciencia... egoísmo en el afán de la preferencia... pero triunfa siempre la dulzura, que es el verdadero triunfo del amor. Vuelan felices por los campos, cruzan los valles, contemplan todos los horizontes, viven á sus anchas teniendo por suyo el mundo, aman con un amor libre... espontáneo... ¡Qué felices!

Usted también disfrutará encantadoras alboradas. Usted también escuchará iguales conciertos, con la diferencia del aumento de vo-

— 450 —

lo sabes. Teniendo hasta el presente mi corazón libre no me guió en esto otro deseo que el de cumplir los tuyos llevando á cabo ese matrimonio que constituía tu sueño dorado. Por otra parte la joven no me desplazaba en manera alguna y aun sentí hacia ella cierta halagüna inclinación; empero mucho sentiría que á la gentileza de la figura no correspondiese la elevación de los sentimientos.

—¡Bah! muchacho, no repares en tantos tiquis miquis. No dudo que tendrá sus defectillos; ¿quién está sin ellos? Pero es todavía muy joven: una vez que sea tu esposa ya la educarás á tu manera. Buenas noches.

Y el Comendador se zambulló en el lecho, no tardando en dar principio á un concierto de sonoros ronquidos.

En cuanto á Mauricio mucho tiempo pasó ensimismado en sus propios pensamientos antes de que pudiese conciliar el sueño.



CAPITULO XVI

Coloquio de damas

Apenas despuntaba la aurora del siguiente día hallábase Luisa en la granja de Mateo, poniéndolos á todos en revolución. Seguía á Rosaura que había conducido un canasto lleno de flores.

—Pronto,—exclamó la primera en cuanto hubo apercibido al agricultor que comenzaba á inspeccionar los trabajos;—es necesario que V. me proporcione los medios de preparar un recibimiento decente al Señor que va á venir á la morada de Lucía.

En un abrir y cerrar de ojos fué trasladada á la alcoba de la moribunda una mesa, la mejor que poseía Mateo, la cual se cubrió con magnífico paño recamado de seda y con fleco de oro que trajera

ees, y la poderosa ayuda de otros lindos pajaritos que anidan en esas frondas. En esa comarca, dicen que tiene su morada elruiseñor. ¿Será verdad? ¡Cuánto le envidio ese delicioso despertar!...

Estos locos días de abril, un poco lluviosos, alternando con días de sol, no me permiten escribirle á usted entre el césped del soto, ni pasear por las estrechas veredas del pinar.

Escribo y leo, en este rinconcito que usted conoce, robándome la luz del sol los edificios y las casas de vecindad, molestada con los mil ruidos que suben de la calle... ¡Qué feliz es usted! que desde la mañana á la noche, recibe la misma caricia de la campiña, que contempla los horizontes despejados, que el rayo de sol no sufre intermitencias, que el viento ni la lluvia, no le prohíben llegar hasta el puente, ni subir la pequeña pendiente hasta la rectoral, donde la ilustrada palabra del Sr. Abad, entretiene y ayuda á purificar los nublados pensamientos del cerebro.

Descansemos algunas horas. Hay una claridad indecisa que alumbra un momento mis pensamientos... es el último sol de la tarde que se despide, dejándonos entre las obscuridades de la noche...

OSI VALENTINA LAGO-VALLADARES.
Ferrol.

COSAS DE ELLAS

En la niñez, la mujer,
con sus muñecas jugando,
llega muy pronto á aprender
lo que los años pasando
la madre tendrá que hacer.

Y en vestir y desnudar,
y en desnudar y vestir,
y trajecitos cortar
los años ve transcurrir
aprendiendo con jugar.

Pero voluble y lijera
la suerte suele mostrarse,
y hace siempre de manera,
que la que ansie casarse
quede en el mundo soltera.

Y perdida la ilusión
envuelta en oscuros mantos,
aprovecha su instrucción
en andar vistiendo santos
y en cortar sin compasión.

LUIS VILLARDEFRANCO.

TEATRO PRINCIPAL

Terminada la brillante y lucrativa temporada teatral que acaba de hacer la compañía Fuentes, solamente hablaremos hoy de dos estrenos debidos á dos autores gallegos.

Es el uno *El amo*, boceto dramático de Manuel Linares Rivas,

que lo escribió para la función á beneficio de la *Asociación de la prensa*, y es el otro *La suerte*, diálogo de Emilia Pardo Bazán.

En aquel nótese la premura con que fué escrito y algo así como la acusación de un compromiso que obliga á salir de cualquier modo del paso: el asunto es vulgar, sobado, carente de novedad: el eterno cacique aborrecible, no solamente por sus malas artes sino por el abuso que del tipo se ha hecho.

No obstante, á pesar de todo, descúbrese en el desarrollo de la acción el ingenio de Linares, y el público, aunque no con el entusiasmo que á sus otras obras, aplaudió *El amo*.

A *La suerte*, de Emilia Pardo Bazán, cúpole más desdichada suerte.

El público la recibió mal y la despidió peor: no se convenció de que *Na Bárbara* y *Fayo* sean tipos reales: no vió justificado el repentino cambio de la vieja sordida y egoísta, que se desprende de su oro que oculta avara para que con ella lo entierren y no lo vea ni el *sole*, y del que se despoja tan pronto su criadito le dice que cayó soldado y que *Pedro* y *Margarida* se rien de él, obligándolo, salir en el mismo instante con el saquillo, ya de noche, para vender su oro en la ciudad y librarse del servicio militar, como si fuese tan apremiante el caso que no pudiese esperar al día; no se explicó el otro cambio de carácter de *Payño* que acomete á sus burladores cayendo vencido al río con el saquito, ni menos la actitud pasiva de la vieja que lo vé caer y no corre para evitarlo, no obstante presenciar toda la dramática escena satisfaciéndose con gritar: ¡*Socorro, cristianos!*, y por último no transigió con el lenguaje que en el diálogo se emplea, que ni es gallego, ni bable, ni castellano, sino algo así como la caricatura del nuestro tan hermoso, rico y armonioso y puesto en ridículo con el empleo de frases y giros que por acá no conocemos.

Tampoco se conformó con la indumentaria, que si la aceptó en la usada por la vieja, censuróla en el mozo que con sus zapatos bajos y media negra alta en lugar de polainas, su calzón pardo con volantes blancos, su chaleco de grana con ángulo negro al espaldar, su chaquetita á lo húsar y su montera con barboquejo, á estilo de las torreras, semejava uno de esas figuritas de gallegos que lucen en las cubiertas de los librillos de papel de fumar.

Este traje, es decir, el que quiso copiarse, ya no se usa fatalmente por estas tierras, pero en fin, ya que quiso así vestirse, debió haberse guardado más respetos á la unidad y presentar á *Na Bárbara* con traje análogo.

Esto decía el escaso público que

tomó á risa toda la obrita, que tal efecto en él hizo en vez de emocionarlo.

Por nuestra parte nada decimos porque recordamos que á raíz del estreno de *La suerte* hemos emitido nuestra opinión, por lo que de ella hubimos de leer en la gran prensa, opinión que luego de ver la obrita representada bien pudiéramos modificar sin pecar de inconsecuentes.

Ahora bien, el ilustrado crítico teatral de *El Noroeste* tilda de inculto al público de la Coruña por no haber aplaudido el diálogo *La suerte*, que nos ha llegado aquí consagrado por otros públicos... que nada saben de nuestro léxico y por lo tanto hacen mal jurado; y da á entender que no comprende pizca de estas bellezas de *intensidad estética más que de acción escénica*, y si hay lógica, fuerza será convenir en que nuestro público que ovacionó á Linares, á Benavente, á los Quintero y á otros autores, ha procedido inconscientemente, ignorantemente, *incultamente*, desde el momento en que es ignorante é inconsciente, y... ¡no tanto, no tanto! hay que meditar las frases, que los públicos tienen muy buena memoria y es temible el día en que recuerda.

Por lo demás, la Sra. Pardo Bazán nada tiene que agradecer á sus íntimas amistades que concurren á las *garden party* que da en sus torres de Meirás y en aquel edén se solazan atendidas y agasajadas por la ilustre castellana, porque, no sabemos si precisamente por el reclamo de nuestro querido colega *El Noroeste* ó por otras causas, se abstuvieron de asistir al teatro para ver y aplaudir la obra dramática de nuestra eximia paisana, y esto implica, cuando menos, un tremendo desengaño, ya que no una inmerecida desatención.

Había la noche de referencia solamente ocupadas la tercera parte de las butacas; *ningún palco platea*; dos proscenios y cinco palcos principales que ocupaban las familias de Salorio, Marchesi, Gobernador Sr. Soler, Torres Taboada, Del Rio, Caruncho y García de Dios, con algunos, muy pocos invitados y nada más, y de éstas ninguna aplaudió.

En anfiteatros, tertulia y galerías, es donde había más número de personas, no muchas, de esas que constituyen el público *inculto, ignorante é inconsciente*.

Sentimos que la compañía Fuentes que tantas simpatías se granjeó entre nosotros, haya tenido una despedida tan fría, y de ello debe culpar á todo, menos á sus indiscutibles merecimientos.

ORSINO.

Compañía Borrás

Borrás se anunció; con él llega la Pino; su repertorio es selecto y hay deseos de oírlo.

Rosario Pino es la actriz más hermosa y elegante que pisa la escena española; curada de la cruel enfermedad que hizo temer por su existencia, viene á reanudar su vida artística á la Coruña y aquí seguramente se captará, como donde quiera que se presente, las simpatías del público.

La compañía debutará en la primera semana de junio próximo con *Tierra baja*, de Guimerá, en cuyo drama el insigne actor Enrique Borrás está inimitable.

Al genial Balaguer ya ventajosamente lo conocemos, y los demás artistas son merecedores de elogio.

Las obras todas se presentarán con propiedad y lujo así en el vestuario como en decorado.

Con estas circunstancias cabe asegurar que logrará éxito y provecho.

Así se lo deseamos.

CRONICA SEMANAL

PALIQUE

—¡Boas, tío Chinto!
—¡Boas, Mingotel!
—Andolte un pouco estomballado.
—Andarás; á tí sempre pásache algo.
—O mal elle pra min.
—Tamén é certo. ¿E logo que tés?
—¡As tripas, ho, as tripas!
—¿Cómo as tripas?
—Si, señor, porque lévolle dentro de min un dolor de tripas que mesmo derréame.
—¿E de qué, ho?
—Pois que trasantonte funlle pasear c'un señor meu amigo que lle din o *Cacharreiro*; fixemos un viaxiño ainda regular e como o estómago cantábanos, botámoslle pra o faguer calar *chicha* guisada, peixe frito, callos, patacas con ovos cocidos, queixo, afresas e cereizas, churros, viño de abondo, café, anís, caña e...
—¡E rayos...! ¡Recontra!
—Foi o que nos faltou pra estoupar.
—Agora comprendo que adoezas da barriga.
—O conto está que agora nos cafés haille cada rebumbio que canta o menisterio.
—¿Por qué?
—Pol-o choyo das pingas.
—Pro eso será cando chove.
—Falo das pingas de caña que daban con cada café e como agora suprimíronas, os parroquianos levan garrafiñas no peto e pifan d'elas de lo lindo.
—Estache ben e non mal o rebumbio.
—Pra rebumbiadas ésta.
—A ver cal.
—Fai meses os señores das Obras públicas pidiron permiso pra colocar na punta Herminia, preto da

torre d'Hércules, unha chavola pra poñer n'ela un corno.

—¿Cómo un corno, rapás?

—Ben, un corno, ou unha bocina pra avisar aos barcos ó día de névoa; mais aquel terreo din que era da zona de guerra e oficiouse ao xeneral; éste dixo que non tiña competencia pra dar o permiso e que había que acudir ao comandante xeneral do sétimo corpo de exército, en Valladolid; éste, non sei se contestou, pro n'estas e n'outras voltas o corno aínda está sin tocar, e nós sin saber cales son as incumbencias da nosa Capitanía xeneral que pra o que sirve non a botaríamos de menos se de ves a levasen. Cousas de España.

—Xa vexo que siguen os lios.

—Bon lle foi o do cementerio.

—¿Cal? Non che sei nada.

—Pois atenda.

—Xa atendo.

—Hóubolle un bautizo: o padriño foise pra a sua casa; acompañouno o seu compadre e con él foi á sua criada, e á todo esto era xa media noite.

—¡Qué medo, e preto do campo santo!

—Cando menos o esperaban lles saen catro lamparíns, bótanse sobre da muller, corren aos homes e alí hóubolle o demo.

—Habería, ho, habería.

—E tamén houbo duelos.

—¿Quén morreu?

—Ninguén por que non se chegaron á mataren.

—¿Pro tí de qué e de quen falas?

—D'uns señoritos que por unhas paroliñas que tiveron mandáronse os padriños.

—¿Os catro?

—Os catro.

—E decir os dous padriños e as duas madriñas.

—Non, home, non; se non falo d'eso.

—¿Pois de qué, neno, fala claro?

—Dos padriños do desafío.

—Acabáramos. ¿E en que quedou?

—En nada, porque o soupo o señor Gobernador e os fixo custodiar por polecias.

—Millor foi así, porque mira que si se matan ou firen érase o diaño.

—O diaño elle o que está sucedendo c'os obreiros.

—Algo oinche d'eso.

—Andanlle de huelga por esas ruas co a roupiña nova, e como tarden moito en se arranaxen c'os patrós e a rompan vai á haberlle enseñanza libre.

—Sonche de sentire esas cousas.

—Mais elle de sentire o meu dolor que lle non paro d'él e vou ver se me pasá comendo unha ensalada ou bebendo un vaso de auga chalada.

—¿El tí estás tolo ou queres estoupar?

—Tanto lle dou, porque ao fin de adoezer á estoupar pouca d'ferencia lle hay.

—Paréceme que esa resposta trae rabo e aínda non pequeno.

—Non, meu vello.

—Pois tí todo o dis con malicia, Mingote.

—Vava por quen non fals co ela pro todo o fai con picardía, tío Chinto.

Pol-a copia,

JANIÑO.

INFORMACIONES

Enhorabuena

El Sr. D. Eduardo Martínez Esparís, presbitero, nos participa haber tomado posesión del curato de Santa María de Oza.

Dámosle la enhorabuena y al agradecerle su atención deseamos que disfrute su nuevo cargo durante luengos años.

Juventud Gallega

Hemos recibido los primeros números del semanario que con este título ha comenzado á ver la luz en la Habana, y al que deseamos toda suerte de prosperidades.

Tip. «La Constancia». Plaza de María Pita 18

Banco Español de Crédito

AGENCIA DE LA CORUÑA

10, Real, 10

Director: D. RAFAEL HERVADA

Descuentos, negociaciones, giros, préstamos, créditos, cartas de crédito, cobro y descuento de cupones y títulos amortizados, cambio de monedas, cobros y pagos en comisión y toda clase de operaciones de Banca y Bolsa.

Compra y venta de fondos públicos y valores industriales, al contado y á plazos.

Cuentas corrientes con interés.

Cuentas corrientes en monedas y valores extranjeros y seguros de cambio.

ALMACÉN DE PAPEL É IMPRENTA

— DE —

REAL, 66-F. García Ybarra-REAL, 66

MIL cartas comerciales timbradas desde 5'00 ptas
sobres » » » 4'75 »
facturas » » » 8'00 »
tarjetas » » » 15'00 »

PAPEL PARA HABITACIONES

DESDE 2 REALES PIEZA

“Oftalmiaterion”

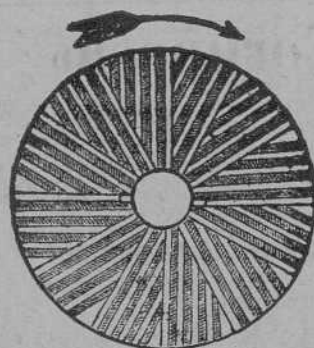
Nuevo, poderoso remedio para las enfermedades de los ojos

Siempre hace bien; jamás daña

ENFERMOS DE LA VISTA: Antes de que gasteis un céntimo, se os invita á que utiliceis, para convenceros y de acuerdo con vuestro médico, las PRUEBAS que se os ofrecen de admirables éxitos, según afirmaciones de distinguidos facultativos y de pacientes curados.

Prospectos y detalles: Antonio Somoza, ORENSE

Véndese en la Farmacia de Villar, Coruña, y en las demás acreditadas boticas y droguerías.



DERECHA

VIUDA DE H. HERVADA

REAL, 14, 77 y 86

(CASA FUNDADA EN 1865)

QUINCALLA, FERRETERIA, MUEBLES Y PIANOS

ESPECIALIDAD EN PIEDRAS FRANCESAS

PARA MOLINOS HARINEROS

DE

La Ferté y Dordogne

HAY PROSPECTOS.—PIDANSE TARIFAS

ANDRÉS SOUTO RAMOS

Marina, 28-Coruña

Comisiones y Consignaciones.

EL LOUVRE

SALVADOR VELA

Paños ingleses, franceses y españoles.

Confección á la medida de uniformes militares, trajes elegantes é impermeables, por un afamado cortador y aparejador.

Géneros de punto y novedades para señoras.

EL LOUVRE

REAL, 32—La Coruña—REAL, 32

ALFREDO DE LA FUENTE

LIBRERÍA Y PAPELERIA

Cantón Pequeño, núm. 13.—La Coruña

Papel y sobres de todas clases.—Libros comerciales.—Lápices, plumas, porta plumas, gomas, tintas y demás menesteres de escritorio.

Andrés Villabrite MEDICO.—Consulta general médico-quirúrgica de dos á tres y media

Consulta particular de las enfermedades de los ojos y niños, de tres y media á cinco. San Nicolás, 28, segundo.

Nuevo Café siglo XX

Se acaba de abrir al público en el amplio piso bajo de la Fuente de San Andrés, núm. 9, en donde encuentran los parroquianos toda clase de comodidades.

Hállase este café á cargo de un antiguo y conocido industrial del mismo gremio.

CAFÉ Y BILLAR

AMENEDO Y HERMANO.—Cementos, hidráulicas, cales, yesos, azulejos, cañerías, teja, ladrillo y todo lo concerniente al ramo. Ventas por mayor y menor, Estrella, 8.—La Coruña.

B. ESCUDERO É HIJOS

Socorro, 8, (Fábrica)

Talleres y almacenes de mármoles.—Especialidad en obras de cementerios y decoraciones de edificios.

Manuela Serantes

Riego de Agua, 44.—Coruña

Se recibieron las últimas novedades para la presente estación.

Única casa para reformas de sombreros de señoras y niñas.

Novedad en velillos para la cara.

Areal y Castro

FILTROS LEGÍTIMOS DE AMIANTO

GASÓMETROS PARA CARBURO

Y CARBURO DEL PINDO

Herramientas

Cantón Grande, 8.—Coruña

Gran Hotel de Francia

LA CORUNA

Alameda, 1, 3 y 5—Plaza de Mina—Juana de Vega, 2, 4 y 6

Este gran hotel está montado con arreglo á los modernos adelantos, y con el confort, lujo y comodidad que puedan apetecer las personas más exigentes.

RESTAURANT

á cargo de un inteligente repostero

SE ADMITEN ENCARGOS PARA BANQUETES

CASA-BLANCA

Bailén, 5—Coruña—Bailén, 5

(Casa fundada el año 1860)

Equipos para bodas.—Retortas de hilo y tejidos de algodón de todas clases.—Colchas de seda, piqué y otros tejidos.—Mantas y cuties para colchones.—Encajes, puntillas y bordados.—Mantelerías, toallas.—Lienzos de Padrón.—Pañuelos.—Géneros de punto.

SE SIRVEN ENCARGOS PARA LAS AMERICAS

Precios fijos



BAÑA Y VAZQUEZ, CONSIGNATARIOS

Vapores para todos los puertos del Litoral

9, SANTA CATALINA, 9

Línea de vapores asturianos entre Bilbao y Barcelona

AGENTES DEL LLOID ALEMÁN

Fotografía Moderna

14—PANADERAS—14

Últimos adelantos en la fotografía.—Especialidad en trabajos al platino.—Grupos.—Vistas.—Interiores.—Ampliaciones y reproducciones.

Garantizado el exacto parecido.

Perfección y economía.

NO RETRATARSE SIN VISITAR ESTA CASA

EL MADRILEÑO

GRAN FABRICA DE CHOCOLATES

En esta casa se elaboran chocolates superiores en todos los precios.

Se hacen moliendas de encargo.

Clases especiales con canela, sin ella y á la vainilla.

Precios sin competencia

Envase y portes libre para el comprador.

Prueben ustedes y se convencerán.

TRAVESIA DE VERA, núm. 1

Sucursal: FUENTE DE SAN ANDRÉS, 16

BAZAR INGLÉS

— DE —

REMIGIO GUTIÉRREZ

Quincella en general.—Cristalería y vajillas.—Gran surtido en camas de hierro y madera.—Cocinas económicas.—Surtido completo en artículos de viaje.—Especialidad en juguetería y artículos para regalos.

REAL, 98—Coruña—REAL, 98

Platería de Generoso Escudero

Taller de construcción de toda clase de platería y montura de piedras finas. Especialidad en la fabricación de medallas religiosas.

San Andrés, 14

Emilio Hermida

GUARNICIONERO

Monturas, frenos, correas, fabricación de cuantos objetos pertenecen á esta industria.

REAL, 30.—Coruña

HOTEL CONTINENTAL, DE MANUEL LOSADA.—Olmos, 28, Coruña.—Situado en el mejor punto de la población.—Habitaciones cómodas.—Servicio esmerado.—Hay coche de la casa á todas horas.

FOTOGRAFIA DE PARIS

de José Sellier

SAN ANDRES, 9

Gonzalo Martínez

CORREDOR DE COMERCIO

Marina, 17, bajo

Compra y venta de papel del Estado.—Operaciones en el Banco de España.

Tostador Universal

Si quiere V. tomar un sabrosísimo café legítimo de Puerto Rico, pida V. Caracollo y Hacienda, á cinco pesetas el kilogramo, en el

Tostador Universal

SAN ANDRÉS, 101

No confundirse, al lado de la Carbonería

MANUEL SANCHEZ YAÑEZ

PROFESOR DE MUSICA

Da lecciones de solfeo, piano y violín. Afina pianos y se encarga de la organización de tercetos, cuartetos, sextetos, etc., para conciertos, bailes y uniones.

Se reciben encargos: Orzán, 12, 3.º y Riego de Agua, 30, bajo. (Estanco)—Coruña.

A LOS CONTRATISTAS Y MAESTROS DE OBRAS.—Cementos, hidráulicas, cales y yesos en partidas, teja plana.—Marcelino Suárez.—La Coruña.

Fábrica de Paraguas y Sombrillas

(Única en Galicia)

Ocho máquinas movidas por electricidad

que producen 300 paraguas diarios

Castro y García

Despacho: REAL, 20

LA CORUÑA

Fábrica: GALERA, 15

Talleres de Fotograbado

de PEDRO FERRER

Clichés de línea y directo, clichés para bicolor, tricolor y cuatricolor, zincografía, ilustración de obras, periódicos, revistas, catálogos, etc., etc.

Imprenta, papelería y objetos de escritorio

REAL, 61—LA CORUNA—REAL, 61

LA CATALANA

Compañía de seguros contra incendios y explosiones, á prima fija, establecida en Barcelona: Dormitorio de San Francisco, número 5, principal

CAPITAL Y RESERVAS: 19.664.748,56

Capitales asegurados en 31 de Diciembre de 1903: 1.496.378.984,76 pesetas.

La Compañía ha satisfecho por 6.861 siniestros la cantidad de 8.146.949,80 pesetas.

Comisión principal de Galicia: Sres. Tejero, Pérez y Gil, Riego de Agua, 19.—La Coruña.

FONDA "LA VICTORIA"

— DE —

Antonio López Soengas

SAN ANDRES, 154, CORUNA



LÍNEA DE VAPORES DE ARROTEGUI

ENTRE

LIVERPOOL, LA CORUÑA Y LA ISLA DE CUBA

Servicio quincenal por los vapores

	Tons.		Tons.
CASTANO	4.410	SANTANDERINO	3.032
RIOJANO	3.904	GADITANO	2.749
LUGANO	3.770	COMINO	2.680
MADRILENO	3.115	EUSKARO	2.471

Para la Habana, Matanzas, Santiago de Cuba y Cienfuegos

Saldrá de este puerto el 3 de Junio el grande y magnífico vapor nombrado

CASTAÑO

Capitán, D. Juan Egurrola.

Admite carga y pasajeros, á quienes se ofrecen un esmerado trato, abundante y sana alimentación, vino á las comidas y asistencia médica gratuita.

Se suplica á los señores cargadores comuniquen á esta Agencia el número de efectos que deseen embarcar en el referido vapor, remitiendo la nota detallada de las marcas, números, peso bruto y peso en kilos, contenido, valor, destino y consignación.

Esta Agencia asegura de riesgo marítimo á los precios corrientes en plaza.

Para solicitar cabida y demás informes dirigirse á su consignatario D. Daniel Alvarez, Riego de Agua, 68.—Coruña.

TARJETAS desde UNA peseta el ciento, se hacen donde se edita este semanario.